



# La perspectiva histórico-crítica y la intervención profesional en Trabajo Social

## Resumen

El presente artículo, es producto de la investigación *Aportes de la fundamentación teórico-metodológica de la perspectiva histórico-crítica a la intervención profesional del Trabajo Social*, analizados a través de las obras de la Biblioteca latinoamericana de Servicio Social de la Cortez Editora entre los años 1997-2007. En este proceso se relacionan la dimensión teórico-metodológica, práctico-interventiva de Trabajo Social desde la perspectiva histórico-crítica; abordando -para ello- elementos de origen marxista que aportan a la profesión una perspectiva de análisis y racionalidad que la distancia de la perspectiva tradicional. Los aportes que se realizan a la intervención profesional se develan a través del cambio de concepción de la génesis de la profesión y desde la inserción en la división socio-técnica del trabajo, mediante la intervención en las expresiones de la *cuestión social* a través de las política social pública y privada, en la medida en que el trabajador social es contratado por el Estado y -en otros casos- por la empresa privada (tercer sector), desde donde se desprenden las variopintas características de su quehacer, reconociendo para el caso, la racionalidad dialéctica y las diferentes concepciones que aportan a entender la intervención desde este lugar.

**Palabras clave:** Trabajo Social, intervención profesional, perspectiva histórico-crítica, cuestión social.

## Abstract

The present article is product of the investigation *Contributions of the theoretical-methodological founding of the critical historical perspective to the professional intervention of the Social Work*, analyzed through works of Latin American Library of Social Service of the Publishing Cortez between years 1997-2007. In this process, they are related the theoretical-methodological dimension, practical-interventive of social Work from the perspective historical-critic; approaching for it elements of marxist origin that contribute to the profession an analysis perspective and rationality that distance them of the traditional perspective. The contributions realized to the professional intervention are revealed through change of conception of the genesis of the profession and from the insertion in socio-technical division of the work, by means of the intervention in the expressions of the *social question* through the public and deprived social policy, in the measurement that the social worker is engaged by the State and -in other cases- by the deprived company (third sector), from where several characteristics are come off their task, recognizing for the case, the dialectic rationality and the different conceptions that contribute to understand the intervention from this place.

**Keywords:** Social Work, professional intervention, historical-critical perspective. social question.

**Marisol Valencia Orrego.** Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia. Integrante del Colectivo de Trabajo Social Crítico Colombia 2009-y en la actualidad, integrante de la línea de investigación Trabajo Social e Intervención profesional, adscrita al Grupo de Investigación en Intervención Social del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia. Correo: marysol2910@hotmail.com.

## La perspectiva histórico-crítica y la intervención profesional en Trabajo Social

---

*Marisol Valencia Orrego*  
Universidad de Antioquia

*“Los hombres hacen su propia historia,  
pero no la hacen a su libre arbitrio,  
bajo circunstancias elegidas por ellos mismos,  
sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente,  
que existen y les han sido legadas por el pasado.  
La tradición de todas las generaciones muertas  
oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos.  
Y cuando éstos aparentan dedicarse precisamente  
a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto,  
en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente  
cuando conjuran temerosos en su exilio los espíritus del pasado,  
toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje,  
para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado,  
representar la nueva escena de la historia universal.”*

Karl Marx. 1850<sup>1</sup>

---

1 Marx, Karl “El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte” <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm> marzo 13 de 2011

Recibido: Septiembre 23 de 2011. Aprobado: Marzo 26 de 2012

## Introducción

La producción de la fundamentación teórico-metodológica de la *perspectiva histórico-crítica* del Trabajo Social y alrededor de ella, la intervención profesional, han sido temas poco abordados y dominados en el escenario nacional. En este artículo, producto de la investigación *Aportes de la fundamentación teórico-metodológica de la perspectiva histórico-crítica a la intervención profesional en Trabajo Social*, se analizaron las obras de intelectuales y profesionales de Trabajo Social de Brasil, publicados por la Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social de la Editora Cortez, para identificar en ellas, los aportes que se realizan a la intervención profesional en Trabajo Social.

Habiendo comprendido que el Trabajo Social en el contexto nacional, ha estado orientado -tanto en la formación como en el ejercicio profesional- por la denominada *perspectiva tradicional o endógena*, se logra hacer una lectura general de la realidad formativa que se sustenta en los currículos de las universidades del país, en la cual la *perspectiva histórico-crítica* es ausente; siendo difundida en pocos espacios profesionales<sup>2</sup>.

El escenario donde ha estado generalizado el vacío teórico enunciado se convierte en el catalizador que ha puesto de manifiesto la necesidad de abordar la fundamentación teórico-metodológica aportada desde la perspectiva histórico-crítica, en aras de aportar a la pluralidad teórica, permitiendo así, al estudiante y al profesional, tener la posibilidad de conocer y optar por una perspectiva u otra, permitiéndole establecer una mirada más amplia de la realidad teórica de la profesión, para así aprehender herramientas en las dimensiones teórico-metodológica y operativo-instrumental que le posibiliten una mejor capacidad de enfrentamiento a la práctica profesional.

Un reto que se pretende alcanzar -mediante este tipo de estudios- apunta a que se incluya la perspectiva histórico-crítica en la formación de pregrado, superando con ello algunas barreras ideológicas y apostando por la diversidad y la pluralidad teórica en la formación y en la intervención profesional para la construcción de un proyecto profesional.

---

2 A los espacios que se hace referencia es a aquellos que han sido propiciados por el Colectivo de Trabajo Social Crítico de Colombia, entre los que se encuentran: el I Encuentro de Trabajo Social Crítico- Bogotá, Colombia 2005 y I y II Congreso Latinoamericano de Trabajo Social Crítico. Bucaramanga 2008 y Bogotá, 2010.

## Perspectiva histórico-crítica en el Trabajo Social

La base teórica fundamental en la que se sustenta la línea crítica del Trabajo Social es el marxismo, permeada, sin embargo, por categorías ajenas a esa tradición teórica y política: como *cuestión social*, democracia, política social, ciudadanía, etc. La visión histórico-social desde donde se analiza el desarrollo de la profesión a partir de los ámbitos en los que están imbricadas las relaciones sociales surge de comprender a Marx y los conceptos *producción y reproducción* de las relaciones sociales en el capitalismo<sup>3</sup>. Desde allí, aspectos como el lugar y el papel que representa, produce y reproduce la profesión y los profesionales en el contexto, su surgimiento y significado se distancian de análisis precedentes y contemporáneos del Trabajo social que se promueven, problematizan y distancian en y del movimiento de Reconceptualización y con las demás tendencias<sup>4</sup> que se producen en los diferentes ámbitos académicos del orden mundial.

En este sentido, a mediados de los años 60's del siglo XX, se empiezan a construir las propuestas teórico-críticas que se gestan en medio del panorama latinoamericano. Las condiciones sociales y políticas experimentadas en Brasil, en donde la dictadura militar se toma el poder político desde el año 1964 hasta 1983 propiciando dilemas en el interior del gremio profesional, incitan a pensar la forma de actuar profesional en este contexto de crisis. "(...) Nuevos rumbos se revelaron al Servicio Social brasileiro como resultado de los enfrentamientos de los dilemas colocados a la sociedad y a la profesión por la crisis de la dictadura militar y sus derivaciones<sup>5</sup>.

Posterior a ese proceso, la literatura en los años 80's - 90's y principios del 2000 refuerza el tema debido a los cuestionamientos sobre la propuesta teórico-metodológica con bases reconstruidas, propiciando una visión histórica, que se configura como el caldo de cultivo de debates y dilemas en su interior, acerca de las condiciones sociales, económicas y políticas desde donde se influencia la

---

3 Para ello Marilda Iamamoto aborda las obras de Karl Marx (1990, I, II, III), Marx (1973), Marx (1977:60-93)

4 Se le denomina "demás tendencias" a la pluralidad que existe en el Trabajo Social y que son diferentes a la tendencia de la perspectiva crítica, reconocidas como hegemónicas en el ámbito académico; desde un análisis sobre cómo se considera la génesis y la especificidad de la profesión son llamadas también endógenas.

5 IAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. XX.

profesión y desde donde ella influye en el escenario académico en lo formativo, investigativo y profesional.

Ésta etapa de represión ocasionada por la dictadura militar seguida de la lucha por la reconquista de derechos sociales y políticos, marca un hito en el Trabajo Social brasileiro, se convierte en el móvil para emprender la marcha hacia la ruptura con la herencia conservadora<sup>6</sup>. “(...) Este nuevo nivel del debate profesional brasileño es aquí contemplado, consustanciado con la crítica rigurosa del pasado profesional, la búsqueda de construcción de nuevos caminos y el enfrentamiento con los descaminos que pasan a ser recorridos por la profesión”<sup>7</sup>.

En este momento de germinación de la fundamentación teórica histórico-crítica, se producen, además, distancias teóricas con el movimiento de Reconceptualización, lo que aparece descrito claramente en Barroco:

Las formas de incorporación del marxismo por parte del Servicio Social, sólo adquieren condiciones de ser reevaluadas en la segunda mitad de los años 70, en el ámbito de la crítica superadora del movimiento de reconceptualización. Allí son apuntados, su eclecticismo teórico-metodológico, su ideologización en detrimento de la comprensión teórico-metodológica, su remisión a manuales simplificadores del marxismo, su reproducción del economicismo y del determinismo histórico. En términos políticos, se cuestiona el basismo, el voluntarismo, el mesianismo, el militatismo, el revolucionarismo<sup>8</sup>.

Estos elementos, que comprenden los principales problemas para el Trabajo Social de aquella época, se presentan por el abordaje de un marxismo sin Marx o con la influencia del positivismo en el marxismo; temas tratados por Marilda Yamamoto y Consuelo Quiroga, que son sustento, entre otros, de la *intención de ruptura*, en donde se avanza para superar la influencia conservadora en el Trabajo Social<sup>9</sup>.

---

6 La herencia conservadora de la profesión es el legado histórico de conservadores laicos y confesionales que se posicionan en la intervención sobre la cuestión social desde el Trabajo Social, y que se describen en la tesis de Carlos Montaña (2000) sobre la génesis de la profesión como “la evolución, organización y profesionalización de las anteriores formas de ayuda”, la asistencia, la beneficencia y la caridad.

7 IYAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. XX.

8 BARROCO, María Lucía. Ética y servicio social: Fundamentos ontológicos. Biblioteca latinoamericana de servicio social. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2004. p. 189.

9 Para profundizar el tema se recomienda el texto *Invasión positivista en el marxismo: el caso de la enseñanza de la metodología en el Servicio Social*, de Consuelo Quiroga.

Conforme se va construyendo la postura, los gestores de la perspectiva histórico-crítica tienen aproximaciones a las obras de Marx, buscando develar el sentido ontológico de su producción teórica, lo que conlleva a pensar otra forma de ser de la profesión como expresa Montaña, (...) En la producción de mejor calidad el debate teórico-metodológico substituye los análisis *metodologistas* al mismo tiempo en que se abandonó la perspectiva *epistemologista* para adoptar una visión ontológica del ser social<sup>10</sup>. En otras palabras,

Importa destacar entre tanto, que el tratamiento crítico del pasado, desmitificando las apariencias humanitarias universalistas vehiculizadas en la cultura profesional, es parte constitutiva e indisoluble de ese esfuerzo de ruptura con la pretendida “ingenuidad epistemológica e ideológica” que encubrió históricamente el fuerte tenor conservador de la cultura teórico-práctica del Servicio Social, cuyas marcas, bajo un nuevo visual, aún hoy sobreviven. La tensión entre renovación y conservadurismo en el Servicio Social preside el debate plural del Servicio Social en la contemporaneidad<sup>11</sup>.

Lo que además de problematizar el tema acerca del fundamento teórico, dilucida otros del debate tradicional entre práctica y teoría que se sostienen en la actualidad. De aquel proceso de análisis teórico-metodológico, se desprende la fragmentación del quehacer del trabajador social en la realidad social, a través de la incursión de una contradicción “denunciada por Lukács ‘la coexistencia de una ética de izquierda con una epistemología de derecha’”<sup>12</sup>, que viene acompañada de la presencia de las contradicciones evidenciadas entre teoría y práctica, como parte integrante de la doble dimensión que tiene la práctica profesional, en la cual están determinados la racionalidad imperante *formal abstracta*, típica del empirismo y del positivismo, representada en la intención del sujeto individual y los efectos sociales de su ejercicio.

Este tema aparece descrito de mejor manera por Montaña<sup>13</sup> en la Segmentación positivista y desarticulación entre ciencia y técnica, entre conocimiento y

---

10 MONTAÑO, Carlos. La naturaleza del Servicio Social. 2ª edición, Brasil: Cortez Editora, 2000. p. 84.

11 IAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. XXIII.

12 IAMAMOTO, Marilda. El Servicio Social en la contemporaneidad, Trabajo y formación profesional. Brasil: Cortez Editora, 2003. p. 223.

13 MONTAÑO, Carlos. La naturaleza del Servicio Social. 2ª edición, Brasil: Cortez Editora, 2000.

acción, entre teoría y práctica; que son aspectos que afectan la profesión en tanto los profesionales están en la intrínquilis por resolver su papel en la sociedad, pero con parámetros positivistas, lo que elimina la posibilidad de una práctica crítica, transformadora y/o posibilidad crítica de conocimiento. Este problema es puesto en debate mediante la siguiente proposición de Iamamoto, al caracterizar el significado histórico de la profesión, “(...) en su inserción en la sociedad como una institución peculiar en y a partir de la división social del trabajo”<sup>14</sup>

El punto desde donde parte este debate es importante en la fundamentación teórica en la medida en que en él se enraiza la postura crítica identificando que “la profesión solo existe en condiciones y relaciones sociales históricamente determinadas, es a partir de la comprensión de estas determinaciones que se podrá alcanzar el significado social de este tipo de especialización del trabajo colectivo (social)”<sup>15</sup>.

Lo que quiere decir -parafraseando a la autora en mención- que en el comienzo del soporte teórico de la perspectiva crítica, la profesión se halla en la división del trabajo en el marco de las relaciones sociales capitalistas que se ubican históricamente en el periodo del capitalismo monopolista, de lo cual hay un análisis desarrollado en la obra “Naturaleza del Servicio Social” de Carlos Montaña

Se desarrolla así una estrategia del capital para revertir la crisis que va exponiéndose desde finales del siglo XIX (1870) y que se extienden hasta 1929, con ellas se procura también consolidar (legitimar, perpetuar y desarrollar) el sistema capitalista, así como aumentar la acumulación ampliada del capital. Esta estrategia deriva en la creación del monopolio (corporación que controla la producción y comercialización de áreas estratégicas revirtiendo la caída tendencial de la tasa de lucro), en la expansión internacional de la producción y el comercio (necesidad inmanente al capitalismo), en el desarrollo de un Estado intervencionista (Welfare State, Estado de Bienestar social, keynesianismo, “populismo”, según las diferentes experiencias) – y en él, de las políticas sociales, de la expansión de la democracia, de la ciudadanía y de los derechos y legislación del trabajo. Esta estrategia integral muchas veces fue tratada por teóricos sobre diferentes ópticas o énfasis; así, la nueva fase del capitalismo que surge en el pasaje del siglo XIX para el XX que se conforma a partir de esta estrategia global del capital para revertir los efectos de la “Gran Depresión” fue denominada, bajo diferentes aspectos, de maneras diversas: imperialismo (Lenin, Rosa Luxemburgo), capitalismo monopolista (Baran, Sweezy), ca-

---

14 IAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. XXIV.

15 *Ibíd.* p. XXV.

pitalismo monopolista de Estado (Boccará) y, en autores liberales, Estado de Bienestar social o keynesianismo<sup>16</sup>

Lo que posiciona a la profesión en el escenario propicio para desenvolver sus prácticas interventivas en el campo de las políticas sociales. Conviene -sin embargo- advertir que para la profundización de los conceptos necesarios para el soporte de la perspectiva crítica, es fundamental abordar a Marx, mediante el estudio de las categorías y temas para el abordaje de la realidad social y que nutren e inciden directamente en la profesión de Trabajo Social en relación con lo teórico y lo metodológico. Dicho proceso se logra con el uso de categorías como totalidad, historicidad, dialéctica, crítica que son insumos para dilucidar aspectos del quehacer profesional.

La totalidad, según Lukács, es compleja, porque es histórica. “(...) su desarrollo histórico se da en el sentido de la génesis y desarrollo de categorías mediadoras que tornan cada vez más heterogénea y compleja la estructura orgánica del ser, a veces por medio de rupturas ontológicas”<sup>17</sup>.

Y frente a la totalidad y la historicidad plantea que son correlativas y por tanto la esencia de la totalidad es histórica. “no es una relación estático-estacionaria de autoconservación que se contrapone en términos rígidos y exclusivos al proceso del devenir, ésta, por el contrario, se conserva por su esencia, pero procesualmente, transformándose en el proceso, renovándose, participando del proceso”<sup>18</sup>.

Transversal a todo este debate planteado desde la perspectiva en las posturas de los profesionales del Trabajo Social, se resaltan las categorías *trabajo* y *clase social*, que se establecen como eje transversal al estar la profesión inserta en la división socio-técnica del trabajo y como representación de una clase social de la cual procede y otra, a la cual representa en cuanto al quehacer que desempeña como sujeto que implementa las políticas sociales públicas y privadas, y en las que es sujeto activo del diseño y ejecución, en razón del trabajo con el Estado o en las organizaciones o instituciones públicas y privadas. En este sentido, *trabajo* es una categoría ontológica del ser social, y según la perspectiva histórico-crítica y el marxismo,

---

16 MONTAÑO, Carlos. La naturaleza del Servicio Social. 2ª edición, Brasil: Cortez Editora, 2000. pp. 28, 29.

17 En: BORGIANNI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.). Metodología y servicio social, hoy en debate. Biblioteca latinoamericana de servicio social, serie antologías. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2000.

18 Ídem.

“(...) no es más que una expresión de la actividad humana dentro de la enajenación, de la manifestación de vida como enajenación de la vida, podemos también decir que la *división del trabajo* no es otra cosa que el establecimiento enajenado, alienado de la actividad humana como una *actividad genérica real* o como *la actividad del hombre en cuanto ser genérico*”<sup>19</sup>.

Entre otras categorías que se indagan en este proceso, están: la reproducción de las relaciones sociales en el capitalismo, el sincretismo profesional, la cuestión social, la(s) Política(s) Social(es), la relación profesión-Estado-mercado, la identidad y alienación profesional, la instrumentalidad, la mediación, la intervención, el proyecto societario, la ética y el proyecto profesional. En lo metodológico, aparece la ruptura con la dicotomía positivista, superar el debate epistemológico, estrategias de intervención, objeto de conocimiento y objeto de intervención, entre otros, vistos y analizados en el Trabajo Social a través de la lupa de la ontología marxiana.

Estos temas, además de hacer parte del contexto histórico de la profesión, son determinantes para redefinir las práctica o ejercicio profesional, lo que ensambla el debate de la intervención, instrumentalidad y mediación de la profesión con las condiciones socio históricas en las que se desarrolla su accionar, postulando dilemas sobre la legitimidad del ejercicio profesional, con base en las contradicciones de la cual es caudatario, consecuencia de las crisis y el punto de tensión desde donde actúa la profesión.

Ahora bien, cabe anotar que -dentro del contexto- estos temas son tratados por diferentes autores desde la perspectiva histórico-crítica. Según Montaño, los profesionales e intelectuales que sostienen la fundamentación teórica son: Marilda Villela Yamamoto, José Paulo Netto, Vicente de Paula Faleiros, María Lucía Martinelli, Manuel Manrique Castro, el propio Carlos Montaño, Yolanda Guerra, María Lucía Silva Barroco, Sergio Lessa, Consuelo Quiroga, María Carmelita Yazbek, Reinaldo Nobre Pontes, Leila Lima y Roberto Rodríguez, y otros cuya producción no es objeto del presente estudio.

Hechas las consideraciones anteriores, se dice que estos autores irán aportando a la precisión de la perspectiva histórico-crítica desde diferentes frentes, enfocando la atención en los aportes desde lo teórico-metodológico y el enlace con la intervención profesional entendiéndose como complementarias y dialécticas en el devenir de la perspectiva en el contexto brasilero, con la intención de ampliarlo al Trabajo Social Latinoamericano.

---

19 Marx en: IAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. 52.

Antes de terminar este breve recorrido, es pertinente establecer cuál es el tipo de crítica en la que se sustenta la perspectiva en Brasil<sup>20</sup>, La perspectiva profesional en el contexto latinoamericano en la que aparecen descritas las diferentes acepciones de la crítica. Se resalta de este aporte la crítica en el contexto profesional, que es incorporada en el proyecto profesional a partir de los análisis y lecturas de la realidad que permean el quehacer de los trabajadores sociales, mediado por una visión de la profesión en los ámbitos político, económico y social.

Si bien, en el ámbito profesional es constante la despolitización del pensamiento y del accionar en la sociedad, lo crítico viene siendo una referencia para varios grupos profesionales que se piensan desde diferentes tendencias progresistas. Sin embargo, es relevante analizar éste concepto y las perspectivas desde donde es abordado, estableciendo los vínculos respectivos con Trabajo Social. Cabe partir de una aclaración: una profesión en sí misma no necesariamente tiene un carácter crítico, ya que esta lo que implica directamente es un ejercicio desarrollado en el marco de la división social del trabajo. Ahora bien, sí podemos hablar de perspectivas críticas dentro de determinada profesión, de profesionales críticos o de acciones y planteamientos críticos profesionales, dependiendo el caso<sup>21</sup>.

Seguidamente a esta claridad sobre la profesión y la crítica, Salamanca describe las diferentes tendencias de la crítica, entre las que se encuentran: la crítica restauradora, la conservadora, la sectorial y la crítica radical y -en esta última- es en la que se enmarca la fundamentación teórica expresada de la siguiente manera:

La crítica radical es aquella perspectiva desde la cual se asume como base la apropiación de los fundamentos de la sociedad capitalista para pensar su posible superación. Entonces, la crítica radical se refiere al análisis de una sociedad abordada como un todo y en sus aspectos substantivos, lo que para este caso supone la crítica de la sociedad capitalista en la que nos encontramos. Esta se realiza a partir de un proyecto de sociedad que corresponde a una idea de deber ser. Entre las propuestas más elaboradas se encuentran las propuestas de socialismo construidas a partir de la tradición marxista<sup>22</sup>

Y además expone que,

---

20 Para esto se retoma la tesis de maestría de Roberth Salamanca en la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ) con el título: Trabajo Social Crítico. Orientada por Carlos Montaña y sustentada en 2010.

21 SALAMANCA A, Roberth. Trabajo Social Crítico. La Perspectiva profesional en el contexto latinoamericano. Tesis de Maestría, UFRJ. 2010. p 17.

22 *Ibíd.* p. 18.

Es desde esta concepción de lo crítico de la cual se partirá para analizar las diferentes perspectivas profesionales, las propuestas y el quehacer profesional<sup>23</sup>; en tanto se aproximen o no a una masa teórica que refleja en el plano del pensamiento el movimiento de lo real, teniendo como horizonte la transformación de la sociedad. Ahora bien, dentro del ámbito profesional, esto implica estudiar las perspectivas del análisis: de la realidad social en la que nos desenvolvemos, de lo que orienta la producción de conocimiento y de la reflexión frente al ejercicio profesional. (...) Así, partiendo de la referencia teórica producida por la tradición marxista, se abordará el debate de la perspectiva crítica profesional que, desde el reconocimiento de la problemática social producida por la sociedad capitalista, como su desigualdad e injusticia, plantea asumir una teoría y una práctica comprometida con su necesaria transformación. Sin embargo, se reconoce que se encuentran tendencias cuyas intenciones van desde mejorar la sociedad actual hasta perspectivas que podrían reconocerse como revolucionarias. Por una parte, existen tendencias progresistas y reformistas, defendidas tanto por actores de derecha como de izquierda, que plantean que se puede mejorar la sociedad sin cambiar el sistema económico y político. Por otra parte, para perspectivas como la marxista, sobre la cual se profundizará a continuación, es claro que alcanzar la anhelada igualdad, libertad y justicia social, pasa por la necesaria construcción de otro tipo de sociedad, ya que por el carácter mismo del capitalismo estos valores le son contradictorios; lo otro es alienación capitalista, que hace ver los ideales humanos modernos como si fueran alcanzables dentro del mismo sistema<sup>24</sup>.

Salamanca aborda también la crítica Marxista, que es posteriormente mencionada y retomada en la conferencia principal en el II Congreso Latinoamericano de Trabajo Social crítico, por Carlos Montaña quien expone que “la crítica es una herramienta de análisis de la realidad social y de acción profesional” (Montaña<sup>25</sup> 2010), resaltando que, “la crítica no es patrimonio exclusivo del marxismo, pero son dos categorías que caminan juntas”<sup>26</sup>, comprendiendo que,

---

23 “Se aclara que no se pretende caer en análisis “practicistas” o “pragmáticos”, consistentes en pasar directamente conceptos teóricos materialistas al ejercicio profesional, como ha venido siendo común en la historia de nuestra profesión. Estos referentes teóricos son retomados en tanto perspectiva de análisis, acorde con el enfoque metodológico propuesto en el presente trabajo, que si bien reconoce que no todos las propuestas y desarrollos “críticos” profesionales asumen este referencial teórico, si es posible desde este posicionamiento analizar e indagar el tema abordado.” (Salamanca, 2010)

24 SALAMANCA A, Roberth. Trabajo Social Crítico. La Perspectiva profesional en el contexto latinoamericano. Tesis de Maestría, UFRJ. 2010. pp. 27 y 28.

25 Audio II Congreso Latinoamericano de Trabajo Social Crítico 2010

26 Ídem.

La crítica no es una herramienta para rechazar, sino que es una herramienta para incorporar. Vivir y partir de la sociedad capitalista, estar con los pies en la sociedad capitalista, por lo tanto nuestra crítica del capital es el punto de partida para la acción social. (...) La crítica radical es una crítica que tiene como punto de partida, no la idea, sino el punto de partida necesario es la realidad. Toda idea que no parta de la realidad, está en el campo del idealismo y la crítica materialista tiene como punto de partida la materia, la realidad, la verdad, lo que la diferencia de otras críticas<sup>27</sup>.

Lo que se complementa con la propuesta de “dudar en cualquier perspectiva que nos ofrezca una visión parcializada de la realidad”<sup>28</sup>. Postura con la cual, el sustento teórico de la fundamentación histórico crítica y en la cual se enmarca también la consolidación del proceso de formación profesional, establece una ruptura radical, al considerarse la fragmentación de la realidad social como un rezago que influencia la racionalidad en la Modernidad, reivindicando una racionalidad crítica que lo trascienda.

La intervención en el Trabajo Social brasilero desde la perspectiva histórico-crítica (diferencias entre la perspectiva histórico-crítica<sup>29</sup> y la tradicional<sup>30</sup>).

Las consideraciones iniciales sobre la fundamentación teórico metodológica de la perspectiva histórico-crítica, permiten establecer diferencias con la perspectiva tradicional,<sup>31</sup> conservadora o endógena. Estas diferencias que se sopor-

---

27 Ídem.

28 Entre comillas y cursiva, las palabras de Carlos Montaña, con relación a la crítica, en el II Congreso Latinoamericano de Trabajo Social Crítico. Bogotá, Octubre 13, 14, 15 de 2010.

29 La perspectiva histórico-crítica, piensa el Trabajo Social en el contexto histórico y a partir de los determinantes históricos, como un producto de la historia de la sociedad capitalista.

30 Piensa el Trabajo Social independientemente del sistema social, como un momento de la evolución de las diferentes formas de ayuda, de caridad y beneficencia.

31 Netto -en su texto de 1981- explica sumariamente la noción de “Servicio Social tradicional”, confrontándola con el Servicio Social clásico, tal como fue formulado por los pioneros, constituyendo las fuentes del Servicio Social. “Por Servicio Social “tradicional” se debe entender la práctica empirista, reiterativa y burocratizada que los agentes realizaban y realizan efectivamente en América Latina. Evidentemente existe un nexo entre ambos: están dentro de los parámetros de la ética liberal-burguesa y su teleología consiste en la corrección- desde un punto de vista claramente

tan en la concepción de la profesión y las racionalidades que orientan el actuar en la sociedad, tienen en la intervención un punto que las relacionan en la diferencia y del que se desprenden debates que han acompañado las visiones antagónicas de los conocimientos y saberes práctico interventivos.

En esta vía, la intervención es el eje que posiciona el accionar del Trabajo Social en el contexto de las profesiones y de la realidad social en la sociedad capitalista. Alrededor de ella se han construido las tesis centrales que dan lugar a las perspectivas tradicional e histórico crítica, con diferencias radicales en cuanto al porqué, el cómo, el qué y el para quienes hacer, de la práctica profesional,

Así los “modos de aparecer” del Servicio Social, manifestados en el “hacer” de los profesionales, son redefinidos a lo largo del proceso histórico de la profesión, proceso éste complejo y contradictorio gestado en la confrontación de las clases sociales, que la intervención profesional polariza<sup>32</sup>.

Frente a estos cuestionamientos transversales a la profesión, enmarcados en el hacer, la diferencia es tangible y radical entre las perspectivas. Por un lado, una visión histórica, de totalidad de la realidad social, teniendo presente las condiciones ontológicas del ser y de los ámbitos del contexto desde una postura crítica, con una visión técnico operativa (instrumental) del quehacer profesional, y, por otro y en contradicción con los postulados precedentes, está la perspectiva tradicional que soporta la concepción del surgimiento de la profesión “(...) en la evolución, organización y profesionalización de las “anteriores” formas de ayuda, de la caridad y de la filantropía, vinculada ahora a la intervención en la “cuestión social”<sup>33</sup>. La visión de la intervención se justifica en acciones profesionales sobre las denominadas manifestaciones de la cuestión social o en los problemas sociales, generando con ello una fragmentación de la

---

funcionalista-de resultados sociales considerados negativos o indeseables, con un sustrato idealista y /o mecanicista de la dinámica social, siempre presuponiendo el orden capitalista como un dato factual que no puede ser eliminado” NETTO. J.P. “La crítica conservadora a la reconceptualización”. In: Acción crítica, n. 9. Lima, CELATS/ALAETS, jun.1981, p. 44.

32 GUERRA, Yolanda. La instrumentalidad del Servicio Social, sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2007. p. 22.

33 MONTAÑO, Carlos. La naturaleza del Servicio Social. 2ª edición, Brasil: Cortez Editora, 2000. p. 10.

realidad social<sup>34</sup> por un lado y por otro la segmentación de la relación existente entre teoría y práctica<sup>35</sup>.

Estas distancias se amplían en cuanto a la construcción de la concepción de la génesis, la especificidad y la forma de reproducción de la profesión en el medio social<sup>36</sup>. La polarización de estas visiones se construyen a partir de comprender el ejercicio de la profesión en el contexto más amplio, es decir, la intervención en la órbita del capitalismo, que se consolida en las producciones teóricas que operan bajo el orden de las dimensiones teórico-metodológica, ético-política, investigativa y formativa que se problematizan desde la perspectiva histórico-crítica.

En cada una de las perspectivas, la orientación de una racionalidad específica ha enmarcado el accionar ideológico de cada profesional y consecuentemente del gremio profesional, alineado desde la formación y por la existencia de la postura que se perfila por el enfoque teórico que la soporta. En la perspectiva histórico-crítica, el posicionamiento del gremio profesional en la idea del proyecto ético político profesional crítico<sup>37</sup> que se consolida en Brasil, comienza a

---

34 (...) los teóricos evitan cada vez más entrar en contacto directamente con la propia realidad, colocando, al contrario en el centro de sus consideraciones, las disputas formales y verbales con las doctrinas precedentes” (Lukács en BORGIANI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.). Metodología y servicio social, hoy en debate. Biblioteca latinoamericana de servicio social, serie antologías. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2000. p. 13)

35 Fragmentación positivista que posiciona a la profesión en un marco de separación entre teoría y práctica, elemento que desde la perspectiva histórico-crítica se pretende comprender como una totalidad. Frente a este tema de la fragmentación Montaña (2000) expresa que : “Esta segmentación, muchas veces está marcada por la reproducción de la separación profesional, muy al gusto del positivismo, entre el que conoce, “el cientista”(sociólogo, economista etc.), y el que actúa, el profesional de campo (asistente social, educador etc., vistos como agentes de la práctica)” otras veces es marcada por la identificación de una supuesta teoría “específica del Servicio Social, ésta considerada como el “conocer para actuar” (diferenciada de la “teoría pura” de los “cientistas”, donde la teoría (“del Servicio Social”) se reduce a la mera sistematización de la práctica y/o el conocimiento situacional (diagnóstico).”( BORGIANI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.). Metodología y servicio social, hoy en debate. Biblioteca latinoamericana de servicio social, serie antologías. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2000. pp. 16-17)

36 MONTAÑO, Carlos. La naturaleza del Servicio Social. 2ª edición, Brasil: Cortez Editora, 2000.

37 Se torna así necesario la clara caracterización y construcción de un proyecto profesional crítico y progresista, a partir de “tendencias histórico-críticas”, fundado

delinearse en el “Congreso de la virada” (1979) en el cual se hace una ruptura con el conservadurismo profesional y que según Netto empieza su florecimiento para entrados los años 90’s<sup>38</sup>. Este distanciamiento se evidencia en cuanto a la intervención del agente profesional en las relaciones sociales<sup>39</sup> y se define en el marco del capitalismo en donde

El Estado pasa a intervenir directamente en las relaciones entre el empresario y las clases trabajadoras, estableciendo no solo una reglamentación jurídica del mercado de trabajo, a través de legislación social y laboral específicas, sino también participando en la organización y prestación de servicios sociales como un nuevo tipo de enfrentamiento a la “cuestión social”<sup>40</sup>.

Se presentan de esta manera las demandas de la sociedad capitalista al Trabajo Social<sup>41</sup> en el contexto de la intervención como una forma de enfrentar la *cuestión social*<sup>42</sup>.

---

en principios y valores tales como: la Libertad (no sólo formal, negativa, sino que considere la potencialidad), la Democracia substantiva (y la democratización) y la Ciudadanía y su expansión, ampliando los Derechos Humanos, Civiles, Políticos y Sociales, la Justicia Social (y la igualdad social, que no se confunde con identidad), las Políticas Sociales universales, no-contributivas, de calidad y constitutivas de derecho de ciudadanía, la ampliación de la Esfera Pública, la eliminación de toda forma de explotación, dominación y sometimiento, como sistema de convivencia social y de desarrollo de una ciudadanía substantiva. (Montaño 2006.p. 9).

38 BORGIANNI, Elisabete; GUERRA Yolanda; MONTAÑO, Carlos (Orgs). Servicio social crítico - Hacia la construcción del nuevo proyecto ético - político profesional. Sao Paulo, Brasil: Editora Cortez, 2003.

39 IAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997.

40 *Ibíd.* p. 92.

41 “(...) Fue así como, en 1916, Ford, envió un ejército de asistentes sociales a las casas de sus trabajadores “privilegiados” (en gran medida inmigrantes) para cerciorarse de que el “hombre nuevo” de la producción en masa tuviera una probidad moral, una vida familiar y la capacidad de hacer un consumo prudente (es decir, no-alcohólico) y “racional”, a la altura de las necesidades y expectativas de la corporación” (HARVEY, David. La condición de la postmodernidad: investigación sobre los Orígenes del cambio cultural. Ediciones, Buenos aires, Argentina 1998. p. 148)

42 “El Servicio Social se particulariza en las relaciones sociales de producción y reproducción de la vida social como una profesión que interviene en el ámbito de la cuestión social, expresada por las contradicciones del desarrollo del capitalismo monopolístico” (ver ABESS/CEDESS). (Netto, en BORGIANNI, Elisabete; GUERRA Yolanda;

*También, en ese proceso de ruptura, se evidencia la necesidad de promover una conciencia contraria a la conservadora, en donde se establezca la ruptura “(...) evitando una perspectiva maniqueísta y/o particularista en el análisis de la profesión”*<sup>43</sup> en donde es un requisito fundamental que el Trabajador Social “(...)profundice la comprensión de las implicaciones políticas de su práctica profesional, reconociéndola como polarizada por las luchas de clases”<sup>44</sup> lo que se explica en la capacidad del profesional de fortalecer sus conocimientos y con ellos las aptitudes para la intervención lo que “implica que se enriquezca el instrumental científico de análisis de la realidad social y el acompañamiento atento de la dinámica coyuntural”<sup>45</sup>

*Así que de modo estructural, además de analizarse la intervención, con respecto a la cuestión social y lo que se desprende de ella como intermediación entre el Estado y la sociedad, se aborda el necesario fortalecimiento teórico que debe superar el movimiento de reconceptualización y su influencia positivista. La visión de la crítica enmarcada en la tradición marxista con una visión prospectiva del uso del pensamiento marxiano*<sup>46</sup> que se instala en el Trabajo Social brasilero a partir de la intención de ruptura, establece distancias con el conservadurismo profesional y surge como respuesta al momento histórico por el que atraviesa el gremio profesional y el proceso socio-histórico y el desarrollo académico y científico.

Las crisis económicas, políticas y sociales que atraviesa Latinoamérica y en particular Brasil, en el periodo de la dictadura, generan en el colectivo profesional la búsqueda de *nuevas bases de legitimidad* que se enmarcan en la necesidad de superar dialécticamente<sup>47</sup> la crítica conservadora a la reconceptualización,

---

MONTAÑO, Carlos (Orgs). Servicio social crítico - Hacia la construcción del nuevo proyecto ético - político profesional. Sao Paulo, Brasil: Editora Cortez, 2003. p. 56)

43 IAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. 180.

44 *Ibíd.* p. 181.

45 *Ídem.*

46 “Distingo siempre la obra marxiana (lo que es responsabilidad de Marx) de la tradición marxista (el elenco diferenciado de propuestas, elaboraciones y contribuciones concretizado por la reflexión de las diversas corrientes marxistas). Como se verá en el desarrollo de esta intervención, si bien en los últimos veinte años se registran referencias de sectores del Servicio Social a la tradición marxista, su contacto con el pensamiento marxiano continúa siendo un desafío abierto”. (*Ibíd.* p. 153)

47 “Superación dialéctica”, es el proceso que a partir (y no negando) de un desarrollo teórico, se procesa con continuidades y rupturas, como la superación marxiana de “la ideología alemana” (particularmente de Hegel y Feuerbach), la superación contenida

buscando poner a la profesión en sintonía con los intereses de los receptores de la intervención que ejecutamos, donde se expresa que el camino a seguir no se reduce a un movimiento *interno* de la profesión. Y que este “(...) Forma parte de un *movimiento social más general*, determinado por el enfrentamiento y la correlación de fuerzas entre las clases fundamentales de la sociedad, lo que no excluye la responsabilidad del colectivo profesional por el *rumbo dado a sus actividades y por la forma de conducirlos*”<sup>48</sup>.

En este orden la superación de la concepción autocreada de la profesión devela el sincretismo profesional, “la estructura sincrética del Servicio Social, se debe advertir preliminar y vigorosamente, no impide el análisis distinto de los dos niveles (estatuto teórico/estatuto profesional) que abogamos como imperativo”<sup>49</sup>, según el autor, es consecuencia de esta relación maridada que se justifica la pluralidad de tendencias en el interior de la profesión.

Lo cual a partir de un análisis sobre la intervención, posiciona en el ojo del huracán la concepción de intervención en las refracciones de la *cuestión social* en el orden social burgués, evidenciando otros tantos problemas, lo que permite ver que no desaparece la práctica en la perspectiva histórico-crítica, pero tampoco se reconfigura, pues ello llevaría a un endogenismo en donde al pensarse que al cambiar la perspectiva se reconfigura la práctica y si bien esta perspectiva incide en la forma de pensar y hacer la práctica, no la transforma.

(...) mismo en el centro de la (formal) “homogenización” que los procedimientos burocrático-administrativos realizan institucionalmente (con la delimitación de los “problemas”, del “público-meta” y de los “recursos” que serán asignados), persiste la ineliminable heterogeneidad de las *situaciones*, que el profesional solo puede eludir por abstracción; elisión ésta que no resiste excepto en el plano de la formalidad institucional. De ahí que, aprisionado en la lógica jerárquica y en la mecánica establecida en el juego institucional, el profesional remita la problemática de las re-

---

en la “crítica de la economía política” (principalmente de Smith y Ricardo), y la superación del socialismo utópico. En este sentido, el pensamiento de un TS crítico en los análisis de estos autores significa una superación de la reconceptualización, en la medida en que, partiendo de los cuestionamientos que este movimiento pone, va más allá al dar respuestas.

48 IAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997.

49 NETTO, José Paulo. Capitalismo monopolista y Servicio Social. Biblioteca latinoamericana de servicio social. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. 89.

fracciones de la “cuestión social”-de aquellas que no están contempladas en sus “atribuciones”, prescritas en los límites de los “servicios” institucionales-siempre para otras instancias, inclusive aquellas propias del Servicio Social<sup>50</sup>.

En los términos de la intervención desde la perspectiva tradicional y el abordaje que posiciona al Trabajo Social desde el sincretismo, es necesario profundizar en la cotidianidad, ya que es desde allí donde se genera una “(...) saturación de las funciones ejecutivas del Servicio Social”<sup>51</sup> ya que “(...) en el centro de esta modalidad de intervención (se) sitúa, con invulgar ponderación, *la manipulación de variables empíricas en un contexto determinado*”<sup>52</sup>, que además acompaña la Intervención con el manejo teórico indiferenciado que “trae como inevitable compañía al eclecticismo teórico”<sup>53</sup>.

Acompañando los supuestos que se constituyen como fundamento para la intención de ruptura como punto de diferencia con la visión conservadora y la perspectiva tradicional, se develan también aspectos como aquellos en donde la intervención profesional está ligada a visiones profesionales idealistas y naturalistas, en una concepción llevando al mesianismo y en otra al fatalismo profesional, haciendo apremiante para la perspectiva en mención un abordaje de la

(...) crítica teórica radical históricamente construida. En otros términos, supone recuperar la tradición intelectual instaurada por Marx en el análisis de la sociedad capitalista. (...) mostrar la actualidad del método y del arsenal de categorías que permitieron expresar, a nivel del pensamiento, las condiciones de existencia real de la sociedad<sup>54</sup>.

Y con relación a la intervención “recuperar la dimensión práctica como ‘práctica-crítica’ con explícito carácter de clase”<sup>55</sup> sin pensar que la práctica crítica sea suficiente para transformar la realidad.

---

50 *Ibíd.* p. 91.

51 *Ídem.*

52 Nota aclaratoria en pie de Página: “Aquí manipulación no recibe ninguna connotación negativa; la palabra es empleada en su acepción semántica de interferir para rearticular” (NETTO, José Paulo. *Capitalismo monopolista y Servicio Social*. Biblioteca latinoamericana de servicio social. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. 94)

53 *Ibíd.* p 96.

54 IAMAMOTO, Marilda. *Servicio social y división del trabajo*. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997. p. 184.

55 *Ídem.*

Consecuentemente con estos postulados, se desarrollan otros en los que la diferencia establecida y sustentada se cuestiona a partir de los fundamentos de la crítica radical basada en Marx, a una comprensión de la práctica profesional, como una necesaria inclusión en el desarrollo teórico de la producción de la perspectiva histórico-crítica, consecuente con una práctica crítica enmarcada en el conocimiento crítico de la realidad social.

### Intervención, mediación e instrumentalidad<sup>56</sup>

El concepto de *Intervención*, visto desde la perspectiva que da origen a la indagación, entra en debate con las particularidades teóricas que adquiere al estar permeado por la racionalidad crítica, lo que genera aportes relevantes al entrar a dialogar con las categorías *mediación e instrumentalidad*.

La semántica de la palabra *intervención* incluye de manera segregada la injerencia en asuntos de lo privado y de lo público, describiéndose situaciones entre particulares a partir de la mediación para la resolución de conflictos que se desarrollan en el ámbito de lo privado y mediaciones en el ámbito público, donde la interferencia de los Estados hacia otros Estados y/o su economía han condicionado y determinado las relaciones en los aspectos político, económico o social, lo que a la vez genera condicionantes en las formas de intervenir los intereses o finalidades

---

56 “La instrumentalidad, como una propiedad socio-histórica de la profesión, por posibilitar la atención de las demandas y el alcance de los objetivos (profesionales y sociales), se constituye como una condición concreta de reconocimiento social de la profesión”. “(...) Es por medio de esta capacidad, adquirida en el ejercicio profesional, que los asistentes sociales modifican, transforman, alteran las condiciones objetivas y subjetivas, y las relaciones interpersonales y sociales existentes en un determinado nivel de la realidad social: en el nivel de lo cotidiano. Al alterar el cotidiano profesional y el cotidiano de las clases sociales que demandan su intervención, modificando las condiciones, los medios y los instrumentos existentes, y convirtiéndolos en condiciones, medios, e instrumentos para el alcance de los objetivos profesionales, los asistentes sociales están dando instrumentalidad a sus acciones. A medida que los profesionales utilizan, crean, adecuan sus condiciones existentes, transformándolas en medios / instrumentos para la objetivación de las intencionalidades, sus acciones son portadoras de instrumentalidad. De este modo, la instrumentalidad es tanto una condición necesaria de todo trabajo social, como categoría constitutiva, un modo de ser, de todo trabajo.” ( GUERRA, Yolanda. La instrumentalidad del Servicio Social, sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2007. pp. 150-151).

generales que influyen en las relaciones entre la sociedad civil, las instituciones y organizaciones, el mercado y el Estado de una manera más general.

En cualquiera de los casos anteriores, la *intervención* aparece como uno de los mecanismos sociales, por las que los sujetos se constituyen parte en los asuntos de la realidad social entre personas e instituciones. Las formas aquí relacionadas obedecen a racionalidades establecidas en las sociedades, mediante normatividad constituida a partir de la costumbre social, normatividad jurídica y determinaciones económicas que median las relaciones entre la sociedad y el Estado.

En este escenario aparece, según lo analizado en Pontes<sup>57</sup>, la relación entre mediación e intervención, en la que se advierte que la intervención es una mediación, pero, no toda mediación es una intervención. En su significación (semántica y ontológica) la *mediación* es un acto concreto en donde las intencionalidades son diferentes a las que posee la *intervención*.

A partir del análisis que Pontes realiza de Marx, expresa que la mediación, en cuanto categoría de la realidad (como, a partir de Hegel, Marx, Lukács,). Es una categoría de la realidad, por ejemplo, la plusvalía es una mediación de la producción capitalista. Según Pontes<sup>58</sup> la categoría *mediación* en la dialéctica de Marx se ubica en la relación de conocimiento desde la perspectiva ontológica, representado de la siguiente manera,

(...) la categoría mediación desde un punto de vista más amplio, pues no se restringirá a una determinada forma de práctica, sino que se buscará comprenderla como una categoría objetiva, ontológica, que tiene que estar presente en cualquier realidad independiente del sujeto (Lukács, 1979:90). De esta forma la mediación será estudiada como una de las categorías centrales de la dialéctica inscrita en el contexto de la ontología marxista del ser social, con una doble dimensión: ontológica (que pertenece a lo real) y reflexiva (elaborada por la razón)<sup>59</sup>.

Haciendo tránsito por lo semántico y llegando a lo ontológico de los conceptos, se encuentra que se complementan en lo referente a su doble dimensión, en la medida

---

57 BORGIANI, Elisabete; GUERRA Yolanda; MONTAÑO, Carlos (Orgs). Servicio social crítico - Hacia la construcción del nuevo proyecto ético - político profesional. Sao Paulo, Brasil: Editora Cortez, 2003.

58 Ídem

59 Pontes en: BORGIANI, Elisabete; GUERRA Yolanda; MONTAÑO, Carlos (Orgs). Servicio social crítico - Hacia la construcción del nuevo proyecto ético - político profesional. Sao Paulo, Brasil: Editora Cortez, 2003. p. 203.

que se trasciende la visión fragmentada de la realidad, a partir de la visión general de la realidad social; lo que representa un reto para los procesos intelectivos, que se logran establecer a través de la relación entre lo universal y lo particular.

El asistente social, debido a su inserción socio-institucional particular se pone en contacto con varios niveles de la realidad, que aparecen en el plano de la singularidad, en la forma de hechos/ problemas aislados, de diversas formas: individuales, familiares, grupales y/o comunitarios. Considerando que se encuentran en un contexto institucionalizado, su aproximación a los hechos/problemas se da mediatizada por una determinada demanda institucional, que es la representación de la requisición de los resultados esperados por el trabajo profesional, dentro de objetivos y perfil ideológico organizacionales. La demanda institucional aparece al intelecto del profesional desprovista de mediaciones, parametradas por objetivos técnico-operativos, metas y una forma determinada de inserción en el espacio (barrio, municipio, etc.) programática (división por proyectos, programas, áreas de acción) o de población (infancia, ancianidad, inmigrantes etc.). En una palabra, la demanda institucional aparece en la inmediatez como un fin en sí misma, desvestida de mediaciones que le den un sentido más totalizador<sup>60</sup>.

A partir de lo anterior, se resalta que las intencionalidades explícitas e implícitas, que motivan la acción y los efectos de la profesión en el campo profesional como interventor-mediador entre el Estado y la Sociedad civil en el marco de la democracia, hace parte de diversos aspectos que permiten comprender el surgimiento de la profesión en la sociedad, movilizado por determinaciones económicas, políticas y sociales, que se fundamentan en el sistema capitalista, en donde las profesiones son medios para alcanzar los fines del proyecto societario, pero además, están insertos en ciertas complejidades que se potencian cuando deben abordarse las condiciones objetivas<sup>61</sup> y subjetivas de la realidad social.

Esto supone saturar la realidad (específica, singular, micro, donde interviene el profesional) de determinaciones de análisis estructural, que determinan y

---

60 *Ibíd.* p 214.

61 “Las condiciones objetivas son aquellas relativas a la producción material de la sociedad, son condiciones presentes en la realidad material. Por ejemplo: la división del trabajo; la propiedad de los medios de producción; la coyuntura; los objetos y los campos de intervención; los espacios socio ocupacionales; las relaciones y condiciones materiales del trabajo.”(GUERRA, Yolanda. *La instrumentalidad del Servicio Social, sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades.* Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2007. p. 150).

condicionan esa realidad singular. Supone superar la imagen inmediata que se obtiene por la experiencia, y superar la pseudoconcreción -como dice Kosik- supone superar (sin negar) la apariencia, alcanzando la esencia.

En este sentido, plantea que los planos desde los cuales dichos temas son abordados por la profesión son el plano lógico y el ontológico; lo que amerita un análisis previo en cuanto a las racionalidades que atraviesan las perspectivas del Trabajo Social. Con respecto al tema de la intervención profesional, Yolanda Guerra expone:

Si la intervención se encuentra en un plano objetivamente central para el conocimiento y reconocimiento de los modos de realización de la práctica profesional, debemos considerar que estas acciones no se objetivan sin sus agentes. Estos, a su vez, poseen no solamente una forma de ver el mundo, sino también una determinada formación académica, intelectual, cívica y personal, mediaciones de su idiosincrasia, que adquieren ponderabilidad en las acciones y en las formas de comprensión de los profesionales sobre las relaciones sociales que afrontan<sup>62</sup>.

Lo que permite comprender que el colectivo profesional, en formación y en práctica, detenta unas condiciones existenciales provenientes de las relaciones de producción y reproducción social que se gestan en el sistema social del que hacen parte y que están influenciadas por un bagaje cultural que lo configura a partir de un tipo de racionalidad establecida. La influencia y determinación de aspectos culturales y formativos, tales como: visión de mundo, concepción de individuo/sujeto, determinaciones ambientales, sociales, políticas y económicas convalidan la racionalidad, la niegan o la ponen en debate.

A medida que los agentes profesionales recogen las mediaciones presentes en las objetividades sociales que producen en el plano interventivo, recreando, al nivel del pensamiento, la dinámica de los fenómenos y procesos sobre los cuales intervienen, están comprendiendo sus acciones. Cuando este procedimiento reflexivo se traduce en mediaciones para la intervención, están materializando una racionalidad o forma de concebir la realidad. En este sentido, las racionalidades del Servicio Social pueden ser tornadas como un conducto de pasaje y un eje articulador entre teorías y prácticas<sup>63</sup>.

---

62 GUERRA, Yolanda. La instrumentalidad del Servicio Social, sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2007. p. 38.

63 *Ibíd.* p. 39.

Con base en lo anterior, se evidencia que desde la perspectiva histórico-crítica, se plantea el llamado al reconocimiento de las condiciones objetivas y subjetivas de las relaciones sociales en las que está inmerso el ejercicio profesional, que exige desprenderse de la racionalidad formal abstracta, que segmenta la realidad y que produce una intervención “disociada de análisis teóricos y de una clara dirección sociopolítica” lo que lo reduce a una “(...) técnica social, o en el mejor de los casos, a un conjunto de técnicas, a una tecnología, y como tal, fuerza productiva de carácter instrumental, simple medio para la reproducción/valorización del capital”<sup>64</sup>.

Frente a la instrumentalidad y la relación que se realiza desde la perspectiva tradicional, Yolanda Guerra expresa que para “la consecución de las finalidades requiere de medios e instrumentos, y ser medio significa ser instrumental, servir de instrumento para otro”. Lo que luego amplía desde la visión crítica, denotando que “la instrumentalidad es algo que va más allá de la simple remisión a una propiedad que las cosas adquieren en la relación hombre-naturaleza, en las actividades humanas orientadas para la satisfacción de necesidades, en el proceso de trabajo( ...)”<sup>65</sup> que se presenta en la sociedad capitalista.

Si no consideramos al trabajo a partir de una ontología de cariz materialista histórico y a la instrumentalidad del proceso de trabajo (cf. Marx, 1985a y 1994; Lukács, 1979); si no aprehendemos *la naturaleza y el significado socio histórico de la profesión* (Iamamoto, 1982); si no comprendemos que la profesión involucra cuestiones *de saber y de poder* (Faleiros, 1989:85) y que su *particularidad es el sincretismo* (Netto 1991); si no consideramos a la conciencia como producto histórico del ser social del mundo burgués; si no ponderamos *la interconexión de ambos en la intervención profesional* (Martinelli, 1989), entonces la cuestión de la *instrumentalidad del Servicio Social* se reducirá a los contenidos, a los repertorios y a los procedimientos técnico operativos de la profesión, tal como en aquella concepción “técnico-instrumental”, anteriormente señala<sup>66</sup>.

Estos elementos antes mencionados son los que permiten ubicar a la instrumentalidad, la mediación y la intervención, como categorías centrales dentro del Trabajo Social; desde la perspectiva histórico-crítica, comprendiendo que el accionar de la profesión, está determinado por las condiciones histórico sociales del contexto en el marco del capitalismo, ahora ya en su fase actual, en donde el

---

64 *Ibíd.* p. 144.

65 *Ibíd.* p. 136.

66 *Ibíd.* p. 139.

análisis de las clases sociales continúa en el marco de la teoría capitalista, que enmarca las condiciones de la acción profesional.

El llamado a evidenciar las condiciones que permiten demarcar la instrumentalidad<sup>67</sup> en ese contexto, no debe estar vinculada a la profesión y a la realización de acciones instrumentales, ya que debe abstraerse de las acciones inmediatistas a la práctica profesional, y para cumplir con esa finalidad se debe nutrir con teorías referenciadas en “principios ontológicos de constitución del ser social, a las cuales subyace un determinado grado de racionalidad que le permite aprehender la totalidad de los procesos sociales y actuar sobre ellos”<sup>68</sup>.

### Consideraciones finales

Recogiendo algunos de los aportes realizados por la perspectiva histórico-crítica a la intervención profesional, se resalta el llamado por la pertinencia de una práctica crítica, alejada del mesianismo<sup>69</sup> y del fatalismo<sup>70</sup>, como aspectos que limitan el actuar profesional.

---

67 Frente al tema concreto de la instrumentalidad, se encuentra la concepción que expresa Guerra, identificándola como relevante y transversal, lo que amerita un estudio profundo y juicioso, para su comprensión, debido a que está atravesado por multiplicidad de conceptos que son complejos para su análisis, “Instrumentalidad es la categoría ontológica por la cual la producción y reproducción de la existencia humana se realiza.” (GUERRA, Yolanda. La instrumentalidad del Servicio Social, sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2007. p. 250)

68 GUERRA, Yolanda. La instrumentalidad del Servicio Social, sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2007. p 245.

69 b) de otro lado, el mesianismo utópico que privilegia las intenciones, los propósitos del sujeto profesional individual, en un voluntarismo marcante que no consigue desvendar el movimiento social y las determinaciones que la práctica profesional incorpora en ese mismo movimiento. El mesianismo se traduce en una visión “heroica”, ingenua, de las posibilidades revolucionarias de la práctica profesional a partir de una visión mágica de la transformación social”. (Iamamoto, 1997:186)

70 ...“a) de un lado, el fatalismo inspirado en análisis que naturalizan la vida social, traducido en una visión “perversa” de la profesión. Como el orden del capital es entendido como natural y perenne, a pesar de las desigualdades evidentes, el Servicio Social se encontraría atrapado por las redes de un poder, visto como monolítico, y sin que nada pueda hacer. Como máximo podría perfeccionar formal y burocráticamente las tareas que son atribuidas a los cuadros profesionales por los demandantes de la profesión; (Ibídem)

Se hace un reconocimiento a la importancia que tiene hacer un análisis de la realidad social, lo que en nuestro lenguaje denominamos *contexto*, pero además de las categorías trabajo y clase social; reproducción de las relaciones sociales en el capitalismo; cuestión social; política(s) social(es); la relación profesión-Estado-mercado; la instrumentalidad, la mediación, la intervención; el proyecto societario; la ética y el proyecto profesional que se establecen como ejes transversales.

La concepción de crítica radical, la cual se torna necesaria para realizar análisis de la realidad social y de las condiciones sociales a través de una visión de totalidad y una visión histórica del devenir de la profesión, sustrayéndola del estudio desde una visión lineal y fragmentada y plasmando con ello una concepción más amplia de lo que la configura y legitima en el escenario teórico y práctico.

La intervención en el plano de lo ontológico, visto como categoría de análisis, que permite visibilizar la posibilidad de dar una mirada al hacer profesional, mediado por el esclarecimiento de las contradicciones presentes en el decurso socio-histórico del fenómeno en sí, con una mirada igualmente socio-histórica desde la profesión, que permita al profesional comprender cuál es el papel que cumple en la realización de un hecho concreto que se materializa en la correspondiente acción que despliega. Y desde el plano lógico, establecer precisiones y claridades acerca de la racionalidad que demarcan esas actuaciones o acciones en o para corroborar un estado social determinado.

El conocimiento del contexto socio-histórico de los agentes que determinan la intervención; la relación que apunta al sostenimiento de las condiciones que lo están demandando frente a los actores, bien sea el Estado o el mercado y la finalidad de esa intervención que debe estar transversalizada por una capacidad crítica que la trascienda, permiten establecer la relación existente entre teoría y práctica, siendo éstos, elementos indivisibles.

## Bibliografía

- BARROCO, María Lucía. Ética y servicio social: Fundamentos ontológicos. Biblioteca latinoamericana de servicio social. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2004.
- BORGIANNI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs.). Metodología y servicio social, hoy en debate. Biblioteca latinoamericana de servicio social, serie antologías. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2000.
- BORGIANNI, Elisabete; GUERRA Yolanda; MONTAÑO, Carlos (Orgs). Servicio social crítico - Hacia la construcción del nuevo proyecto ético - político profesional. Sao Paulo, Brasil: Editora Cortez, 2003.
- BORGIANNI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs).La política social hoy. Sao Paulo. Brasil: Editora Cortez, 2004.
- BORGIANNI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Orgs). Coyuntura actual latinoamericana y mundial: Tendencias y movimientos. Sao Paulo, Brasil: Editora Cortez, 2009.
- BORGIANNI, Elisabete; MONTAÑO, Carlos (Org). Práctica e intervención del Trabajo Social Crítico. Sao Paulo, Brasil: Editoria Cortez, en Imprenta.
- GUERRA, Yolanda. La instrumentalidad del Servicio Social, sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2007.
- HARVEY, David. La condición de la postmodernidad: investigación sobre los Orígenes del cambio cultural. Ediciones, Buenos aires, Argentina 1998
- IAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Primera edición, Brasil: Cortez Editora, 1997.
- IAMAMOTO, Marilda. El Servicio Social en la contemporaneidad, Trabajo y formación profesional. Brasil: Cortez Editora, 2003.
- IAMAMOTO M. V. & de CARVALHO. R. Relaciones Sociales y Servicio Social. Esbozo de una interpretación histórico-metodológica. CELATS. 1984.
- LENIN, Vladimir I. Tres fuentes y tres partes integrantes de Marxismo. <http://es.scribd.com/doc/12389057/Tres-Fuentes-y-Tres-Partes-Integrantes-Del-Marxismo>. Enero de 2011
- MARX, Karl. Tesis sobre Feuerbach. En MARX, C.; ENGELS, F. Obras escogidas. Tomo I, Moscú: Editorial Progreso, 1976
- MARX, Karl. Prólogo “Introducción general a la crítica de la Economía Política, 1857”. Obras Escogidas de Marx y Engels, Editorial Progreso, Moscú, 1976.
- MARX, Karl. El Dieciocho brumario de Luis Bonaparte en <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm> marzo 13 de 2011.
- MARTINELLI, María Lucía. Servicio social: identidad y alienación. Biblioteca latinoamericana de servicio social, Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 1997.
- MONTAÑO, Carlos. A crítica conservadora á Reconceptualizaçao. En revista: Servico Social & Sociedade. Sao Pablo. Editora Cortez. Marzo de 1981.
- MONTAÑO, Carlos. La naturaleza del Servicio Social. 2ª edición, Brasil: Cortez Editora, 2000.
- MONTAÑO, Carlos. Reflexiones en torno a la “cuestión social”. En: Nuevos escenarios y práctica profesional – Una mirada crítica desde el Trabajo Social, Espacio editorial, Argentina. 2002.

- MONTAÑO, Carlos. Tercer sector y cuestión social, crítica al patrón emergente de intervención social. São Paulo, Brasil: Cortez Editora, 2005.
- MONTAÑO, Carlos. Um projeto para o serviço social crítico. En: Revista Katálysis, vol.9, No. 2, Florianópolis, Brasil, jul./dec. 2006.
- MONTAÑO, Carlos. Ditadura e serviço social, uma análise do serviço social no Brasil pós-64. 11ª. Edición. São Paulo: Cortez Editora, 2007.
- MONTAÑO, Carlos. Conferencia central Congreso Latinoamericano de Trabajo Social Crítico. Bogotá, Colombia. Octubre de 2010 (Audio).
- NETTO, José Paulo. Capitalismo monopolista y Servicio Social. Biblioteca latinoamericana de servicio social. Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora, 1997.
- SALAMANCA A, Roberth. Trabajo Social Crítico. La Perspectiva profesional en el contexto latinoamericano. Tesis de Maestría, UFRJ. 2010.